

## El Discurso del Gobierno

# Algo Desperdiciado

POR LORENZO MEYER

**E**N el fondo, la política siempre termina por ser un fenómeno de fuerza: fuerza económica, fuerza numérica y, al final, fuerza física. En su base, el Estado es violencia organizada, generalmente contenida, pero en ocasiones desatada y brutal. Sin embargo, en la superficie, la política es, sobre todo, un asunto de símbolos, de ahí la importancia del discurso político.

Una de las cosas que les ha fallado desde hace tiempo a quienes nos gobiernan es, justamente, el discurso. Los símbolos que en México se manejan desde el poder se han separado tanto y por tanto tiempo de la realidad que les rodea que hoy las palabras emanadas desde el poder han perdido buena parte de su esencia y de su utilidad.

★

**C**UANDO los usan los gobernantes o el partido del gobierno, ya poco o nada significan para el ciudadano común —o significan lo contrario— términos tales como independencia, revolución, soberanía, justicia, democracia, vocación de servicio, honestidad, equidad y otros similares. Conforme corre el tiempo, el poder del Estado mexicano está menos asentado en la legitimidad y más en la fuerza. Quienes gobiernan lo hacen porque pueden, sin convencer a los que someten. Es urgente revertir esta tendencia y que las palabras surgidas desde el poder recuperen su valor, su capacidad de convencimiento. Para ello es necesario, entre otras cosas, cambiar las formas y el contenido del discurso.

El 16 de septiembre el doctor Sergio García Ramírez, a nombre del gobierno de la República, pronunció un discurso en la ceremo-

nia de la celebración de la Independencia que, a mi juicio, es una muestra de lo que ya no conviene.

En ciertos círculos se ha comentado que, con la pieza oratoria que leyó al pie de la columna a la Independencia en presencia del Presidente de la República, el doctor García Ramírez ha entrado en el selecto grupo del que habrá de salir el próximo presidente.

De ser cierta esta afirmación, entonces resulta claro que esta precandidatura no entró por la puerta grande, la del cambio, sino por otra, ya muy usada, y que augura más de lo mismo.

El discurso del procurador está hecho a base de frases cortas y contundentes y fue leído bien y con buena voz. El contenido es lo que deja que desear, incluso pensando sólo en los intereses del gobierno. En su primera parte, el doctor García Ramírez buscó ligar al movimiento iniciado por Miguel Hidalgo en 1810 con toda la historia mexicana posterior —la historia oficial, desde luego— hasta llegar al presente, y hacer al gobierno de Miguel de la Madrid heredero directo y legítimo de Hidalgo y de los insurgentes. Hasta aquí la pieza oratoria iba bien. En política no se trata de ser esclavo de la verdad sino de dar a los hechos una interpretación aceptable y que favorezca la causa que uno defiende.

En el segundo tercio del discurso, el procurador empleó a fondo las imágenes de la patria y los héroes para restar legitimidad a un grupo opositor del gobierno, y cuyos nombres, dijo, "son conocidos". Se trató de los representantes de la "contrarreforma", de quienes tienen una vocación "contrainsurgente" y que ya han pasado a formar parte de la "galería de la vergüenza", etcétera. El procurador se refería a aquellos a quienes "Juárez molesta" y "la Revolución ofende". De esta manera, la ocasión se aprovechó para hacer política partidaria de coyuntura, es decir, para atacar al PAN sin mencionarlo.

**C**REO que la pólvora se desperdició en rematar a un enemigo al que ya se había vencido, y no por muy buenas artes. De todas formas, no deja de llamar la atención el hecho de que un gobierno que tiene que someter su política económica básica (y firmar cartas de intención) a la aprobación de organismos internacionales para recibir préstamos externos (sin los cuales su política económica no es viable), insista en hacer de la independencia y la autonomía el motivo de choque con su opositor principal; esto equivale a tirar piedras en casa de cristal.

El tercio final del discurso es lo que definitiva-

mente creo que ya no funcionó, por lo menos si el objetivo era dar a las palabras oficiales un valor político real, no frente al Presidente sino frente a la sociedad. Sinceramente creo que el procurador cometió un error al no percatarse que el estado de ánimo de un buen número de mexicanos los lleva a reaccionar de manera negativa cuando desde el poder se alaba al poder. El procurador usó la parte final de un discurso que en principio debía servir para conmemorar a los héroes que

nos dieron patria, para enumerar las virtudes de quien es su jefe jerárquico y político: el Presidente Miguel de la Madrid. El doctor García Ramírez afirmó que si bien el Presidente "no alienta el elogio ni lo solicita", si era un "acto de justicia" hacer públicas en el monumento y el momento de los héroes, las virtudes personales y políticas de quien encabeza el gobierno del que él forma parte. Las virtudes que el procurador encontró en su superior fueron: aprecio por la verdad, vocación, honradez, entereza, inteli-

gencia, valor, patriotismo, lealtad, serenidad, perseverancia, seriedad y dignidad.

Es muy posible que el señor procurador tenga razón, y que el Presidente tenga todas las virtudes que él mencionó e incluso más. Tampoco se puede poner en duda que a Miguel de la Madrid le ha tocado dirigir al país en una de sus épocas más difíciles, y eso hay que reconocerlo. Sin embargo, creo que no es apropiado que un miembro prominente del gobierno use una ceremonia patriótica para hacer el elogio público de un presidente

aún en funciones, y menos en las circunstancias actuales. Con todo el respeto que me merece la investidura presidencial —y justamente por eso—, creo que ese tipo de discurso es el que ya está fuera de lugar, entre otras cosas, porque resulta contraproducente. Es un elogio del gobierno para quien gobierna; en suma, un autoelogio en medio de una crisis que es, entre otras cosas, una crisis de confianza entre gobernantes y gobernados.

El aplauso a las acciones y virtudes de los hombres en el poder es siempre un asunto delicado, ahora lo es más. Creo que este